¡

Pssss, que no lo sepa todo el mundo…psss! Nuevamente con toda la autoridad moral e intelectual el Profesor Bermúdez en Contrapartida [3211](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida3211.docx) dice: *“La cuenta no es en sí misma objeto de una reflexión científica en el pregrado de Contaduría, a pesar de ser el eje de la información contable.*” ¡No puede ser eso verdad! Pues si. Absolutamente. Hasta en las universidades de mejor familia a las que me abstengo de mencionar.

Mucho menos que científica es la reflexión. Es más, para ir al fondo, no hay reflexión. El tratamiento es burdamente instrumental y parte de la misma bibliografía que usan los contables docentes del siglo XXI; por lo menos los del siglo XX utilizaban a Hendriksen, Patton, Littleton, Kester, entre otros serios textos y libros; ahora, contrariando toda lógica, docentes y estudiantes acuden a versiones de bolsillo y, en el mejor de los casos, convierten los estándares internacionales en fuentes materiales. ¡Qué horror! Y, desde luego, estos textos (de letra, no de libro) no dicen nada teórico con robustez acerca de conceptos medulares como lo es el de Cuenta. Mientras tanto, en Contabilidad I los profesores al enseñar el “concepto” de Cuenta acuden a la infantilización del pensamiento concreto cuando enseñan diciendo: *“Podemos definir la cuenta T como la representación gráfica de la cuenta contable con sus diferentes elementos como son el débito, crédito y saldos… La cuenta T nos permite hacer registros contables y es la forma más utilizada para registrar los diferentes hechos económicos.” (*[www.gerencie.com](http://www.gerencie.com)*)* O, vamos a un libro serio como el de Kieso-Weygandt-Warfield que dicen: *“ACCOUNT. A systematic arrangement that shows the effect of transactions and other events on a specific element (asset, liability, and so on). Companies keep a separate account for each asset, liability, revenue, and expense, and for capital (owners’ equity). Because the format of an account often resembles the letter T, it is sometimes referred to as a T-account. (See Illustration 3-3, p. 91.)*. Nada sorprendente, más bien, deplorable, pese a su abolengo, acude a una “definición” pobremente descriptiva, de orden instrumental. ¡Eso NO es la Cuenta!

Para Grajales-Sánchez, hace tiempo La Cuenta tiene su concepto desarrollado en un libro de contabilidad, no de teneduría. Para ellos, La Cuenta es el instrumento de medición de la contabilidad, el invento trascendental que dio pie al origen de la contabilidad por partida doble. En una extensión de por lo menos 15 páginas, estos autores demuestran esa potente tesis y desarrollan todo lo que hay que saber sobre ella, clave para entender lo que es un sistema de información o de control, más bien, como lo es la contabilidad.

Pero, para los docentes de los institutos técnicos y de la mayoría de universidades es más fácil no estudiar otras concepciones y enseñar lo atrás reseñado, sobre todo si proviene del extranjero. ¡Pesar me da con los estudiantes! ¡Dizque la Cuenta es una cosa con forma de T que tiene dos columnas…! Edad Media.

*Walter Abel Sánchez Chinchilla*